

# Algas rojas utilizadas para la Restauración de un Francisco Laporta

El Casal de San Jorge encarga a la empresa HANZZ Conservación y Restauración, desde el pasado mes de agosto, la restauración de un cuadro del artista alcoyano D. Francisco Laporta Valor (1850-1914), el que fuera pintor alcoyano de renombre y miembro de la "comisión artística" de la Asociación de Sant Jordi. El lienzo fue depositado en el Museu à de la Festa (MAF) desde su donación, por parte de la familia Boronat Llorens.

Esta empresa alcoyana de restauración, responsables el pasado año de la restauración del paso procesional de San Jorge eqüestre de Alcoy, valoró el estado de conservación de la obra para la preparación de un protocolo adecuado a sus necesidades, donde se encontró en el reverso, un documento escrito por Alfonso Boronat Llorens, descendiente del autor, en el que se explica el origen del cuadro y la donación al Casal por parte la familia Boronat Llorens.

que dice:

*<Sr. D Fernando Gisbert Pascual Ex. Asesor Artístico de la Associació de San Jorge, Comisario de la Exposición Filá Guzmanes, La festa de l'Art Alcoi.*

*Por mi sobrino SALVADOR PAYÁ BORONAT, he tenido "conocimiento" de que Vd. se está ocupando de la Exposición de Pintura que organiza la Filá de los Guzmanes.*

*He creído conveniente que conozca el origen del cuadro en el que aparece D. Francisco Laporta Boronat a Caballo como Alferez de la Filá de los Guzmanes cuyo autor es su tío D. Francisco Laporta Valor.*

*EL citado cuadro que se encuentra en las dependencias del Casal fue el regalo de boda que la Filá de los Guzmanes hizo a mis padres VICENTE BORONAT AURA y DELFINA LLORENS ARACIL el año de 1910, y fue donado a la Asociación de San Jorge por mis padres el año de "1950"*

*Con este escrito te saluda muy atentamente*

*ALFONSO BORONAT LLORENS>*

Se trata de un cuadro de grandes dimensiones (144,50 x 92,50 cm) realizada con algodón y con pigmentos al agua, con un marco de madera sencillo pero con decoración vegetal en sus esquinas, al estilo modernista. El cuadro muestra a un Francisco Laporta Boronat a caballo como Alferez de la Filá Guzmanes, acompañado de un soldado raso cuyo traje diseñó el propio autor posterior a la fecha de 1901, una "indumentaria que revolucionó la de las comparsas cristianas, hasta entonces poco apropiadas y brillantes, y casi todas las que se crearon luego inspirándose para sus bocetos en el de los Guzmanes, auténtica vestimenta de monje guerrero [...]" (COLOMA, R.: 1962).

Según las especialistas, la restauración podría durar cerca de seis meses, pues la restauración siempre se debe ejecutar con un total respeto hacia la obra original, utilizando el criterio de mínima intervención, con productos inocuos, tanto para la obra como para el restaurador y yendo de menor a mayor potencia en tratamientos utilizados.

Su estado de conservación no es grave, muestra un deterioro comprensible al paso del tiempo y las condiciones de haber estado almacenado, así como una serie de patologías que deben ser necesarias de subsanar para su buena preservación futura.

La primera labor fue desmontar la tela del bastidor y eliminar los antiguos clavos oxidados que provocan tensiones sobre la obra y que serán sustituidos por grapas de acero inoxidable. Tras esta primera acción, y con la paciencia que una obra del "pintor Laporta" merece, se inició una limpieza en seco (sin utilizar productos acuosos) de la suciedad generalizada superficial, el polvo y el barro acumulados en el reverso del lienzo, además de sanear los pequeños desgarros y roturas presentes en la tela.

Este tipo de limpieza no será suficiente, pues debido al paso del tiempo, los restos de suciedad se han adherido fuertemente a la superficie de la tela, con lo que los tratamientos van encaminados a buscar la eliminación de estas deposiciones con una mayor penetración del producto empleado sin poner en riesgo la integridad de los pigmentos originales, así como cualquier posible trazo o marca realizada por el autor. Es por ello, que las restauradoras han buscado una intervención más intrusista a la vez que respetuosa con el original.

Y es que actualmente, se encuentran realizando un proceso de limpieza acuosa con un "gel rígido" de agar-agar dado los buenos resultados obtenidos tras probar con otros productos diferentes de limpieza. Es un tratamiento totalmente respetuoso con los elementos originales de la obra, realizado con el objetivo de minimizar al máximo posible, el impacto que tienen las manchas de humedad sobre la visión estética del lienzo y eliminando la suciedad superficial incrustada y resistente en la superficie.

Este producto, proviene de un polvo extraído de las algas rojas perteneciente a la familia *Rhodophyceae* (especie *Gelidium* y *Gracilaria*) que, al ser depositado en superficies sensibles al agua, actúa como una esponja que absorbe en su interior la suciedad solubilizada por el producto empleado en el gel. Sus orígenes se sitúan en Japón del s. XVII, denominado "katen", que significa "cielo frío" y donde el agar-agar más puro y menos adulterado se obtenía únicamente de las algas *Gelidium*. Para extraer la sustancia gel, se hierven durante horas las algas, que posteriormente se congelan y separan el agua del agar-agar, un proceso muy parecido a la "liofilización".

En la restauración de obras de arte, el producto se prepara en disolución al baño María, que se deja enfriar para que solidifique y conseguir así, unas láminas de unos 3-4 mm de grosor. Éstas láminas se cortan al gusto o necesidad del restaurador, pudiendo seguir los contornos de las manchas y aplicarlas con tiempo variable, dependiendo de la suciedad. Es un producto fácilmente controlable que aporta estabilidad tanto del soporte como de los elementos sustentados (pigmentos, etc.) y que permite repetir el proceso varias veces hasta conseguir los resultados deseados.

Andrea Sanz Catalá  
Amparo Castelló Palacios